



La Trama de la Comunicación

ISSN: 1668-5628

latramaunr@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario
Argentina

Ruiz Bry, Eugenia M.

La teoría en el campo o el campo de la teoría II... Mayorías sociales signadas minorías - La minoridad
en riesgo vital y los DD.HH.

La Trama de la Comunicación, vol. 11, 2006, pp. 257-262

Universidad Nacional de Rosario
Rosario, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323927061001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La teoría en el campo o el campo de la teoría II...¹

Mayorías sociales signadas minorías - La minoridad
en riesgo vital y los DD.HH.²

Por Eugenia M. Ruiz Bry

Antropóloga Docente Fac. de H y A, Fac de C. Política y RR. II. Doctorando del Doctorado Fac. H y A - UNR

Sumario:

En este escrito reflexiono sobre la experiencia de campo, tensionando lo objetivo/subjetivo, en el ser *parte* al estar ahí y *arte* al escribir lo que de ahí emana con la ineluctable rigurosidad que se pretende en un escrito científico. Bordes difusos, que para complicar el tema, de por sí intrincado, ponen en juego también la ética; sustantivar y no adjetivar los hechos, pero dimensionarlos en su real magnitud.

Minoridad, Derechos Humanos, encarcelamiento, sustancian este aporte a la interpelación, el mismo resume vitalmente la tesis doctoral en escritura.

Descriptores:

Trabajo de Campo - objetividad - ética - minoridad - Derechos Humanos

Summary:

In this writing i think over the field experience, tensing the objective/subjective thing; to take *part* on having been there and be *art* on having written what hence comes with the unavoidable rigor that is claimed in a scientific writing. Diffused rims, that complicate the topic even more than what it is, get in play also the ethics; to give to the facts nouns not adjectives, but putting them in their real magnitude. Minority, Human Rights, Imprisonment, let this contribution to the interpellation, it summarizes vitally the doctoral thesis in procces.

Describers:

Field experience - objectivity - ethics - minority - Human Rights

*A los que creyeron
se podía construir
una realidad diferente
y dejaron su vida
en ese proyecto....*

Es una tabla pelada, soportada por dos caballetes, inestable, con manchas en la madera; es un banco, solo de asiento, sin respaldo, es una silla de plástico desvencijada, enfrente; a la derecha un anafe de llama votiva, compañero de una canilla de gota eterna; la ventana de vidrios cerrados, opacos y rejas por fuera; al frente una puerta, abierta. Camina renqueando, flaco, enclenque, miserable de ropas, descalzo, la pincelada de color es la cabeza naranja y rapada, alguien más lo sucede, es corpulento, azul oscuro el color de sus ropas, borceguíes y arma reglamentaria.

aquí se lo traigo; -hola Doña-, el -¿cómo estás?- abre paso a la entrevista, a la par elige al informante; "aquí se lo traigo" queda en la puerta .

¿te teñiste el pelo?, una sonrisa, un tic en el ojo izquierdo- los muchacho, acá, agua oxigenada no mas, pa' hacer algo-

-Hola jefe-, me entera del rango en autoridad del que acaba de entrar, y la relación que tiene con los muchachos. El "jefe" se sienta, ahora enfrente tengo dos interlocutores, me dice- ¿y vamos a hacer algo?, -podemos hacer algo- enfatiza, relata experiencias anteriores en anteriores gestiones similares; el muchacho y yo escuchamos; el muchacho rompe su silencio -la verdad jefe, que Ud. es rebueno, desde que Ud. está no nos pegan mas- me escucho, diciendo- hace años que investigo, he visto lugares y situaciones terribles, que bueno, que bueno, esto que acabo de oír, no les pegan, siento me corren las lágrimas; el silencio nos envuelve, el muchacho baja la cabeza, el jefe me mira y dice- sabes, había un pibe que yo quería ayudar, en otro lugar donde estaba como jefe tam-

bién y no pude, sabes, no pude-, prorrumpe en un estentóreo, largo sollozo que le sacude el cuerpo.

Di por terminada la entrevista, salí del lugar, pensando en varios planos de complejidad; lo asimétrico de la relación entre "aquí se lo traigo" y el muchacho; lo simétrico del trato entre el jefe y el muchacho, en realidad este pensamiento intentaba y no lo logró, tapar otro, que aparecía, se colaba y me molestaba. Lo enfrente, lo dejo me atravesase, esta ahí, están ahí, mis prejuicios, mis prenocios,³ mis Supuestos Básicos Subyacentes,⁴ apelo a las posibilidades teóricas, excusas racionales, a una sensación, mi vergüenza, empiezo a justificarme, - claro, es tan desgarrante todo, que obnubilé mi percepción y perdí la Objetividad...., que fallido, no, no se puede perderla, me juzgo, me sanciono y busco a Devereux (1991:31)

*"...por fortuna, los llamados trastornos o perturbaciones creados por la existencia y las actividades del observador debidamente aprovechables, son las piedras angulares de una verdadera ciencia (...) y no- como suele creerse- contratiempos deplorables, con los que lo mejor que se puede hacer es esconderlos apresuradamente debajo de la alfombra...."*⁵

Cómo fragmentar en razón y emociones, cómo "limpiarlas", es como pensar que el sol no está y en realidad solo está el cielo nublado.

Repaso mis impresiones, haciendo un camino inverso, vuelvo una y otra vez a ese momento, comienzo a tomar distancia, en tanto a ver . El "jefe" se quiebra, quizá arrastrado por mi quiebre anterior, pero sigue siendo el "jefe", con lo que eso connota; que no haya golpes y esto en sí como tratamiento a un detenido es un punto a tener en cuenta, no significa un índice que permita visualizar un punto de cambio estructural o avizorar una diferencia o una mejora en las condiciones de los detenidos en relación a otras dos comisarías que también tienen detenidos menores.

Hacinamiento, una sola comida al día, baños sin ducha y menos agua caliente, ausencia de atención médica, freezer,⁶ piso de cemento como lecho, sucie-

dad, etc. etc. Es también la característica de esta comi-saría. Cual es la diferencia entonces que la hace tan diferente?, lo coyuntural de alguien que no acuerda con los castigos corporales?. No, es el mismo horror con un ingrediente menos. Viene a mi memoria la ané-dota de un ex preso político de la última dictadura, con-taba que había una cárcel modelo, en la cual entre otras cosas, con dinero se podía comprar dulce de batata, en la cantina, un lujo para ese contexto; que la violencia concreta en la mortificación de los cuerpos por la tortura no estaba, era reemplazada por fusila-mientos frente a los compañeros, en cualquier momento y solo por ser el número en una escala de uno a diez, elegido para ser asesinado.

Volver y volver, como estrategia metodológica, al nudo emocional de la entrevista, me permitió, anali-zar mi subjetividad reflexivamente, y retomar lo que Rosana Guber (1991:87) tan claramente expone

"...si caracterizamos al conocimiento como un proce-so llevado a cabo desde un sujeto y en relación al de otros sujetos cuyo mundo social se intenta explicar, lo reflexivo en el TC es el proceso de interacción, diferen-ciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente - sentido común, teoría, modelo explicati-vo de conexiones, tendencias- y la de los actores o sujetos/ objetos de investigación..."

Comienzo a pensar en el "jefe", lo analizo en su mul-tiplicidad de "yoes". Me ha dicho en otras entrevistas su preocupación como padre con sus hijos; me ha dicho sobre los límites del alcance en su gestión como sub- comisario; me ha dicho, mientras también se lo decía a un detenido - matar, uno no se olvida nunca del primero que mató, te queda, eso te queda- . Sus dichos, en los cuales creo, y apelo para sostener esta credibilidad teóricamente, a lo que Freud funda en rela-ción a la "verdad psíquica", la instancia de verdad en la situación de entrevista psicoanalítica, lo que el ana-lizado predica, aunque atravesado por un estado de paranoia, cree fantasmáticas imágenes persecuto-

rias, es una verdad contundente.

En tanto la entrevista antropológica, define su antro-pológico sentido en el mismo camino de comprender para explicar, solamente, tomando en cuenta el con-texto de producción simbólico. Este análisis, lo devuel-ve al "jefe", humano a mi mirada y me permite enten-der, desde la cuadratura de los DD.HH., que es tam-bién está tan preso, como los que apresa...

Paralelamente haber dejado aflorar mis emociones sin censura, produjo una apertura interesante, muy interesante a mi trabajo de campo. En esa misma entrevista, con el "jefe" y el detenido, a pedido del "jefe" - Sra. ayúdenos, hagamos algo- quedamos que en la semana próxima, iría y nos reuniríamos en el patio del penal, con todos los "menores" detenidos, para char-lar y ver que salía de esa charla.

Ya ese día, llego con una torta que había hecho, me avisan que pase al patio, observo frente a una puerta de chapa maciza a dos policías armados con Itakas a mi lado. Pregunto, ¿porque las armas?, responden: -la estamos protegiendo- acoto, -no, no quiero, no me hace falta, he pasado horas tras las rejas en el penal con los detenidos-, no me contestan, tensos se ubican fren-te a la puerta, y dicen: - ponete ahí!, que te vean con el arma, que te vean con el arma!. Se abre la puerta, ingreso, los "menores" me besan al saludarme, -Hola Doña- se repite en varias bocas, me acercan una silla destartada y se van sentando en el piso a mi alre-dedor, deposito la torta, prolijamente cortada, llega el "jefe", nos saluda y vuelve a saludar con la mano en alto, mirando el cielo, sigo su gesto con mi mirada y veo en los techos un policía también. Comemos la torta y tomamos gaseosa, mientras propongo hagamos una fiesta para celebrar los cumpleaños del primer seme-stre, entusiasmados aceptan, hablan de sus deseos de salir en libertad, de la necesidad de aprender a hacer algo, algún oficio que los inserte formalmente en el mercado de trabajo y salir de esta profesionalidad delictiva, se sinceran adictos llevándose bien con la abstinencia del encierro, el "jefe" les da consejos, ríe, hace bromas.

Al irme esta vez siento alegría, a la par, pienso en mi

tema, la ejecución de los DD.HH. en estas "mayorías sociales" y amplió el campo de incumbencia, no solo a los detenidos, el "jefe", que debe ser JEFE, con lo que la institución le marca en términos de políticas de "resocialización"; los policías que están legalizados para matar, la demanda/ mandato que gran parte de la sociedad en su conjunto pide y ellos ejecutan, y me hace pensar en una "pena de vida" para ejecutar una "pena de muerte", consuetudinariamente, desde el campo jurídico sancionada; los "menores", el pato de la boda, de este festín del neoliberalismo que ha deci-dido y cada vez mas, la judicialización de la pobreza extrema.

Encuentro ahora, que el campo me trae, me enfren-ta con estos otros actores sociales que no estaban previstos, como ejes de inflexión al análisis, que los saca del plano secundario, en que los había ubicado y debo asirlos para poder componer totalmente, este tablero de ajedrez,...y observar participando del juego también.

Prácticas y Escrituras

Por Roberto Retamoso

El trabajo de Eugenia Ruiz Bry sobre *La teoría en el campo o el campo de la teoría II - Mayorías sociales sig-nadas minorías. La minoridad en riesgo vital y los DD.HH.* introduce una cuestión por lo menos polémica en el contexto de las investigaciones en ciencias socia-les, como es la inclusión de la subjetividad del inves-tigador como variable a considerar en la producción de los resultados finales de la investigación. Desde la antropología, fundamentalmente, se ha propuesto los conceptos de *investigación participativa u observación participante* como un modo de admitir que esa dimen-sión no puede ser ignorada cuando se intenta dar cuenta de los procesos que generan nuevas formas de conocimiento social.

Sin embargo, y planteada la cuestión en esos térmi-nos, la inclusión del observador en el texto que refie-re su propio trabajo no sería más que un nuevo regis-tro que incorpora la escritura científica, caracteriza-

da siempre por la "asepsia" de sus enunciados y por un estilo genérico que se ciñe a los protocolos de escri-tura característicos del saber científico.

Felizmente, no es ése el caso del trabajo que esta-mos comentando. Porque el texto de Eugenia Ruiz Bry logra sortear esas fronteras genéricas, al adoptar téc-nicas y estrategias narrativas más cercanas a la fic-ción literaria que a la mera relación objetiva de los hechos relevados por un observador. Así, la figura de la investigadora se representa por medio de un con-junto de procedimientos narrativos que la constituyen en *personaje* de su propia historia. Ya no se trata, entonces, de la inclusión en el texto de un observador, sino de su transformación en protagonista central de una historia que, como tantas historias ficcionales, más que informar, pretende *conmover* a quien la lee.

¿Literaturización de la ciencia?...¿Desvirtuación de la función específica de su discurso?... Lejos de inter-pretar el relato de Eugenia Ruiz Bry como *anomalía*, lo leemos (y celebramos) como un texto que, desbor-dando las fronteras canónicas que separan al discurs-o científico del discurso literario, compone un relato donde lo antropológico y lo literario devienen en el anverso y reverso indiscernible de un único enuncia-do, para configurarse como la suma sorprendente de ambos géneros.

Notas

1. En las primeras Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, bajo el mismo título, presenté un trabajo; a este nuevo de hoy, lo secuencio en "II". Ponencia Presentada en I.D.E.S - IV Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos (mesa 5- Instancias personales y afectivas del trabajo de campo como vías para el conocimiento.) Julio 2004 - Bs. As.
2. Agradezco la lectura y el comentario de esta ponencia al PH Dr. En Letras Roberto Retamoso.
3. Para ampliar Durkheim, E. "...es preciso que se libere de estas falsas pruebas que dominan el espíritu del vulgo, que sacuda de una vez para siempre el yugo de estas categorías alas que un prolongado hábito acaba muchas veces, por volver tiránicas..." pag 28, *Las Reglas del Método Sociológico*; Schapire Bs. As 1970

4. Siguiendo a Gouldner A. "Las teorías sociales (...) podrían decir con un exceso de simplificación (...) contienen al menos dos elementos discernibles. Uno constituido por los supuestos formulados de modo explícito a los que podemos llamar "postulaciones" (...). También incluyen un segundo conjunto de supuestos no postulados ni rotulados que denominaré "supuestos básicos subyacentes" (background assumptions). Les doy este nombre porque por una parte, suministran la base de la cual surgen en cierta medida las postulaciones, y por otra, porque al no estar expresamente formulados permanecen subyacentes en la atención del teórico..." pag. 34; *La Crisis de la sociología Occidental*; Amorrotu- Bs. As. 1979
5. Aludiendo al error "...de las personas que querían estudiar a las personas sin ser humanas ellas mismas..."
6. Cubículo en el cual entra una persona de pie, utilizado como lugar de castigo o aislamiento en crisis de abstinencia o brote sicótico
7. Goffman, Irving, al aludir a los supuestos sobre la identidad personal devenidos de la personalidad social, de un sujeto. "...Hay que advertir que esta unicidad totalizadora de la línea vital está en marcado contraste con la multiplicidad de roles que se descubren en el individuo cuando se lo observa desde la perspectiva del rol social..." *Estigma la identidad deteriorada*. Amorrotu pág. 80
8. Eugenia M. Ruiz Bry cita a Adorno, S. En "El Laudo antropológico, la pertinencia de su inclusión en el tratamiento de la minoridad en Riesgo Vital" en *XII Congreso Internacional, Derecho Consuetudinario y Pluralismo Legal: Desafíos en el Tercer Milenio*, Arica (Chile), marzo 2000
El término "menor" de larga utilización en el sentido común, en la prensa y así mismo en la investigación científica, tiene un origen poco noble. Acuñado en Brasil por la medicina legal y reconocido por el derecho público para dividir la población entre responsables e irresponsables, con un segundo criterio de discernimiento moral y desenvolvimiento psicológico, su empleo se generalizó para designar, un tipo específico de niño/joven (sumamos nuestra perspectiva) procedente de las clases populares, en situación de miseria absoluta, expulsada de la escuela desde la tierna edad, que hace de la calle su hábitat, y lugar privilegiado de reproducción cotidiana e inmediata de su existencia. se trata de un niño/joven cuya existencia social y personal es reducida a la condición de minoridad, pasible por consiguiente de intervención "saneadora" de las instituciones policiales de represión y de las instituciones de asistencia y de reparación social. Para un conocimiento de la historia del concepto, ver Correa (1982) Una crítica a la utilización del concepto en la investigación en Ciencias Sociales, en Alvin & Valladares (1989), en Adorno, S. 1993, p. 184 (nuestra traducción del portugués)
9. Alrededor de 100 detenidos estables en comisarías para menores, el computo diario.

Registro Bibliográfico

RUIZ BRY, Eugenia.

"La teoría en el campo o el campo de la teoría II... Mayorías sociales signadas minorías. La minoridad en riesgo vital y los DDHH", en *La Trama de la Comunicación Vol. 11, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. UNR Editora, 2006